



Revista de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
AÑO 2 - Nº 5 - ABRIL 2009

## ABC DOSSIER

### Los libros que se van a leer en la secundaria

#### “La función de la poesía es inquietar el lenguaje”

Entrevista a Arturo Carrera

**ABC** de la Educación: ¿Cómo surge su necesidad de participar en la elaboración de una Biblioteca Básica para alumnos de las escuelas de la Provincia?

Arturo Carrera: Una cena con amigos de Estación Pringles: Juan José Cambre, Chiquita Gramajo, Beatriz López Mosteiro, Cali Mármol, Ricardo Piglia, Beba Eguía, Alfredo Prior, Daniel Link, Sebastián Freire, cuando íbamos a presentarle al ministro Mario Oporto nuestra Asociación y nuestros proyectos. Y de pronto surgió el tema tan entretenido de cómo y qué leíamos en la escuela y qué deberíamos leer cuando muy jóvenes. Piglia sugirió un puñado de diez libros, yo de diez poetas; pero la discusión se extendió y hoy tiene la forma que tiene en estas actividades que hasta ahora prosiguen.

Pero mi aporte a esa reunión y a las que siguieron no pudo ser de otro modo que como poeta, y para señalar la importancia de la poesía en la escuela cuando el acento está puesto en cómo se lee. Es decir, dado que la función de la poesía es inquietar el lenguaje, la de romper en las palabras las redes de las relaciones conceptuales a causa de la cual no tenemos de la realidad más que una imagen, nuestro cómo leer es indispensable para rearmar el rompecabezas del poema, y para escuchar en él el murmullo de esa inmediatez que sólo conocemos en ídolos enigmáticos de la naturaleza por su unicidad. Por ejemplo, el canto del grillo, único, y que ha desvelado a tantos poetas y que no es más que el sinónimo de la compacidad en la inmediatez.

**ABC:** Alguna vez habló de estimular a los más jóvenes en la “invención de un nuevo alfabeto”. ¿A qué se refería?

**A.C.:** Lo aprendí de Lezama Lima. Estimular a los más jóvenes quiere decir crear para ellos el alfabeto o la era imaginaria de la confianza en sí mismos. Nada puede estimular más la creatividad de un joven que sentir el aura de esa confianza en sí, proveniente de los que confían en él. Pero toda esa gracia puede anularse por el exceso, por la adulación, por la inmersión en el engreimiento. Hay que dejar que los jóvenes de día no tengan edad, decía el viejo sabio, y que de noche sean milenarios. Eso es la escritura de su verdad. A eso hay que atenerse. Pero también hay que estimular en los más jóvenes, y ahora con más ímpetu, la idea de la invención de un alfabeto: el original está bien, hay otros y otros en un polimorfismo en apariencia inalcanzable. Se trata de descubrir en ellos aquel nudo de ritmo; se trata de ver



Revista de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
AÑO 2 - Nº 5 - ABRIL 2009

cómo cada poeta actualizó esa tarea de esperanza llamada poema, pero que también podríamos llamar con otros nombres.

Hay que estimular en los más jóvenes otra escucha del ritmo ya no ligada como se hizo hasta hace poco a una idea de ritmo que privilegiaba la repetición de intervalos iguales de sonido, sino otra más poderosa, la de la escucha de formas sonoras escindidas de la obediencia retórica y que están en uno mismo. Y en algo que podemos llamar sin temor a contradecirnos no sé si el *hic et nunc*, pero tal vez el *carpe diem*, y el *carpe noctem* de nuestro paso por la escuela de la tierra.

**ABC:** ¿Cómo se suma la poesía a lo que podríamos llamar la “gran tradición” de literatura argentina?

**A.C.:** La poesía, que al ser una verdad ritualizable se acerca más a la religión que a la literatura, siempre participó de la gran tradición, aún en Argentina.

Todo lector sabe que aquí hubo poetas extraordinarios, que los hay en la actualidad. Y la poesía entonces no se suma, está desde siempre implícita en la tradición literaria. El narrador que no lee poesía no es narrador, se suele decir. ¿Y no es así?

**ABC:** Infancia y poesía en usted se entrelazan de modo muy intenso. ¿Eso hace que sienta una mayor preocupación por interactuar con las escuelas?

**A.C.:** Si el niño no hubiera ido a la escuela, al menos el niño que yo conocí, no tendría memoria. Su memoria sería la nube o el enjambre de nubes de un sueño innombrable. Pero la infancia tiene esa escuela, su propia escuela, lejos de la conocida infancia, lejos de los niños, es tinta pura acaso, poesía pura me atrevería a decir, o ficción pura, que es la que más se acerca a la poesía, como la película en la oscuridad de un cine, pero no en la claridad de la televisión. Lo he dicho en otra parte: lo mío no es autobiografía, no es mi infancia, ni las estaciones son la estación común; son ferroviarias las cuatro estaciones en todo caso; no es el verano, es Quiñihual y así, así... mi lector quedará soñando la verdad: es la infancia de un mundo, es la autobiografía de un mundo, son las cuatro estaciones, son los trenes de miniatura en una actualidad de paradas macro.

**ABC:** ¿La creación de Estación Pringles y su tarea en ese ámbito pasa por una vocación docente?

**A.C.:** La idea de crear Estación Pringles, además del hecho concreto de su posibilidad, surge para mí del deseo de acción, no vocación. Como una extensión musical, como un deseo de poner en la comunidad de posibles practicantes de las sensaciones (sean artísticas o ancilares) mi emoción, mi salirme del espacio casi entorpecido o estereotipado de las recurrencias poéticas, por darle un nombre casi insípido. Quiero salirme de mí, y nuestro proyecto de Estación Pringles y la creación del Espacio Quiñihual no son sino deseos de salirse de sí: de poner la acción en un movimiento originario que tiene más que ver con la fundación de una ciudad con vida y gente feliz que con el cuidado de nuestros embelecados.

**ABC:** ¿Y respecto a la Antología básica de poetas argentinos?



Revista de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
AÑO 2 - Nº 5 - ABRIL 2009

**A.C.:** Trato de buscar ahora como siempre: ¿cuáles son los poetas, en nuestra lengua, que advirtieron más que otros y en relación a su tradición, la potencia y la inmanencia del ritmo?

¿Cuáles en nuestro país? ¿Dónde la evolución formal y entonces el lenguaje mismo se inquietó? Hecho un rastreo en la historia de la poesía argentina, hay puntos culminantes donde aparece esta inquietud. ¿Bastan dos siglos y medio para encontrar cuatro poetas, cuatro escritores que hicieron vanguardia aún sin saberlo o que establecieron sin saberlo lo que otros definieron así: parodia crítica de la tradición?

De todo esto se desprende: buscar en la historia de la poesía argentina, esos escritores ligados a nuestra experiencia activa hoy, y hacer resonar, ya que no razonar por ahora, esas formas desconocidas, oscuras al principio, pero que echan una luz prodigiosa en nuestros sentidos sorprendidos. ¿Por qué esas hablas rotas, recortadas, en fragmentos, en bloques, o armando nubes de signos sobre la página y por qué esas sangrías más largas que de costumbre, y esas maneras de decir lo mismo casi pero distinto apenas o muy distinto?

Y entonces sí buscar nuestro canon que no es sino nuestro asombro, nuestra extrañeza como quiere Bloom ante esos ritmos indiferentes hasta que caen en nuestras voces.

Atender a ese cómo leer. Y después decirlo. Atender a ese cómo decir casi declamándolo.

En fin, todo esto, como el arco iris que analizó Paul Klee: tal vez insuficiente.

## **Biblioteca Básica**

Tras una ronda de consultas a lo largo de 2008, de la que participaron escritores argentinos de renombre (entre ellos Ricardo Piglia, Arturo Carrera, Daniel Link y Ángela Pradelli), profesores de universidades nacionales y docentes de literatura de la Provincia de Buenos Aires, la Dirección General de Cultura y Educación confeccionó una lista de libros que los alumnos bonaerenses no pueden dejar de leer.

Los libros elegidos no implican ninguna exclusión dado que no impiden que otros títulos puedan ser leídos en clase por sugerencia tanto de los alumnos como de los maestros. La idea de esta lista es que se lea más, no menos, aunque reparando en una base sólida que tenga en cuenta la historia de la literatura argentina.

Los autores de los diez libros elegidos son *Jorge Luis Borges, Roberto Arlt, Julio Cortázar, Juan José Saer, Antonio Di Benedetto, Manuel Puig, Lucio V. Mansilla, José Hernández, Silvina Ocampo y Domingo Faustino Sarmiento*, a los que se les agregará una lista más extensa de otros escritores, reunidos en antologías de poesía y cuentos.

La decisión de la Dirección General de Cultura y Educación obedece a una política de lectura impulsada desde el Estado bonaerense a través de sus aulas y, lejos de actuar



Revista de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
AÑO 2 - Nº 5 - ABRIL 2009

como una prescripción, tiene el propósito de despertar en los alumnos el deseo de la lectura.

La importancia de la literatura como instrumento artístico que transmite sentido, diversidad, curiosidad y conocimiento, es lo que la educación pública vuelve a poner en un primer plano de la enseñanza, para que con la lectura de estos libros no se comprenda solamente sus contenidos sino también el mundo y la sociedad que los rodea.

### **Roberto Arlt/El juguete rabioso**

*Roberto Arlt* nació en 1900 y murió en 1942 en Buenos Aires. Durante los años '30 del siglo XX publicó sus aguafuertes en el diario *Crítica*, crónicas de costumbres y sucesos que incluyó tanto el diario de viaje como la crítica social. Autor de más de 20 libros entre novelas, obras de teatro y cuentos, su tercera novela, *Los siete locos* (1929) lo consagró como un escritor de vanguardia cuyo vitalismo y legendario descuido despertaron reserva en la crítica de la época a pesar de su gran popularidad.

*El juguete rabioso*, publicada por primera vez en 1931, es la historia atormentada de *Silvio Astier*, un joven antihéroe urbano condenado a la marginalidad y al fracaso. Derrotado por la clase social a la que desea pertenecer por cualquier medio, *Astier* se inclina hacia la violencia y los sueños de suicidio. Pero la secuencia de humillaciones se convierte, finalmente, en una experiencia que lo hará reflexionar sobre cuestiones morales, cuya presencia es superior a cualquier materialidad o cualquier éxito.

### **Jorge Luis Borges/Ficciones**

*Jorge Luis Borges* nació en Buenos Aires en 1898 y murió en Ginebra en 1985. Fue director de la Biblioteca Nacional. Es considerado por la crítica nacional e internacional como el escritor más grande que ha dado la Argentina y uno de los más importantes de la lengua española en el siglo XX. Vanguardista y clásico al mismo tiempo, *Borges* aportó además un modo especial de leer literatura y de inscribir las tradiciones locales en otras más vastas. Sus primeros libros de poemas fueron desdeñados por él mismo. Pero a partir de los años '40 del siglo pasado fue construyendo una obra magistral basada en una serie de cuentos y ensayos memorables.

*Ficciones*, publicado en 1944, es tal vez su libro más importante. Allí vemos cuentos cuya renovación formal marcó profundamente su obra y la historia de la literatura. *Pierre Menard, autor del Quijote*, *Funes el memorioso*, *El sur* y *El milagro secreto*, son sólo algunas piezas de una serie extraordinaria de relatos reunidos en dos bloques de *Ficciones*: *El jardín de los senderos que se bifurcan* y *Artificios*.



Revista de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
AÑO 2 - Nº 5 - ABRIL 2009

### **Julio Cortázar/Bestiario**

*Julio Cortázar* nació en Bruselas en 1914, de padres argentinos, y pasó su infancia en Banfield. Sus trabajos docentes tuvieron lugar en Buenos Aires, Mendoza y Chivilcoy. En 1951 ganó una beca y viajó a París, donde murió en 1984. Autor de numerosos libros, entre los que se destacan los volúmenes de relatos *Bestiario* (1951), *Final del juego* (1956) y *Las armas secretas* (1959); y las novelas *Los premios* (1960), *Rayuela* (1963), *62-Modelo para armar* (1968) y *Libro de Manuel* (1974). Junto con *Mario Vargas Llosa*, *Gabriel García Márquez* y *Carlos Fuentes* formó parte del llamado boom de la literatura latinoamericana en Europa.

*Bestiario* es su primer libro de cuentos. En él puede verse cierta inclinación hacia el relato fantástico, las pesadillas urbanas y un ligero aire de familiaridad con las historias de *Poe*. *Casa tomada* (publicada por primera vez por *Borges* en la revista *Sur*), *Circe*, *Cefalea* y *Carta a una señorita en París* son algunos de los cuentos de una serie de ocho que le dan a *Bestiario* el carácter de un libro de relatos clásico de la literatura argentina.

### **Antonio Di Benedetto/Zama**

*Antonio Di Benedetto* nació en Mendoza en 1922 y murió en Buenos Aires en 1986, luego de un prolongado exilio en España. En 1976 fue detenido y torturado en la Unidad 9 de La Plata. Es autor de varias novelas y libros de cuentos, entre los que se destacan los reunidos en *Mundo animal* (1953) y *El cariño de los tontos* (1961). En este último se encuentra su relato más celebrado: *Caballo en el salitral*.

Su novela *Zama*, publicada en 1956, fue una aparición literaria extraordinaria, hoy considerada una obra cumbre del género. En ella, *Di Benedetto* narra las evocaciones de *Don Diego de Zama*, un funcionario de la corona de España varado en el Paraguay, donde espera su traslado a Buenos Aires. Escrita en un español ligeramente barroco y filosófico, las memorias de *Zama* componen un universo que tanto alude a la época en la que transcurre (1790) como a la historia de la humanidad. Grandes escritores como *Saer* y *Cortázar* destacaron la importancia de *Zama* en el idioma español del siglo XX.

### **José Hernández/Martín Fierro**

*José Hernández* (1834-1886) nació y murió en la Argentina. Antes de su consagración como poeta gauchesco tuvo una frondosa vida pública. Vivió en el campo, donde aprendió la lengua y los actos de los gauchos. Participó de las rebeliones federales de López Jordán, lo que lo obligó a exiliarse en Brasil luego de la derrota del caudillo en 1871. Luego, con fueros de senador provincial, fue quien postuló el nombre La Plata para la capital de la Provincia de Buenos Aires, fundada en 1882.

Pero no hay nada en *Hernández* que pueda opacar la grandeza de *Martín Fierro*, un libro escrito en octosílabos, lleno de aventuras, música y pensamiento. El texto cuenta la historia del gaucho *Fierro*, perseguido en la inmensidad de la llanura y como suspendido en el tiempo.



Revista de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
AÑO 2 - Nº 5 - ABRIL 2009

Considerado por unanimidad uno de los libros más representativos de la historia argentina, el poema épico de *Hernández* sigue leyéndose como una obra de arte que da cuenta, a la vez, de la soledad del hombre y de la vida política del siglo XIX.

### **Lucio V. Mansilla/Una excursión a los indios ranqueles**

*Lucio V. Mansilla* (1831-1913). Militar, dandy, viajero, periodista y político, en 1870 decidió publicar en capítulos, en el diario *La Tribuna*, su experiencia con los indios ranqueles. Esos apuntes, publicados más tarde como libro con el título *Una excursión a los indios ranqueles*, se convirtió en una gran pieza literaria, en la que el estilo suelto y mundano de *Mansilla* construye una crónica de viajes moderna. Es un texto en el que conviven todas las culturas de la época, desde las tolderías indígenas de la pampa hasta los salones de París que al autor supo frecuentar.

*Una excursión a los indios ranqueles* es el relato de una aventura. *Mansilla*, como oficial del Ejército, viaja a La Pampa a reunirse con el cacique ranquel *Yanquetruz* para pedirle que firme la paz con el gobierno. El libro es el relato de ese encuentro, en el que el autor intima con los indígenas y establece con ellos un vínculo de extrañeza y agradecimiento.

### **Silvina Ocampo/La furia**

*Silvina Ocampo* nació y vivió en Buenos Aires entre 1903 y 1994. Conocida por ser la mujer de *Adolfo Bioy Casares* y la hermana de *Victoria Ocampo*, fundadora de la revista *Sur*, fue autora de numerosos libros de poesía y narrativa, entre ellos varios en colaboración con autores de prestigio: *Bioy Casares* (*Los que aman, odian*), *Rodolfo Wilcock* (*Los traidores*) y con *Jorge Luis Borges* (*Antología de la literatura fantástica*).

*La furia* es un libro de relatos publicados por primera vez en 1949. Se trata de 34 cuentos breves dominados por un clima de inquietud y la presencia de la infancia como un mundo lleno de crueldad, violencia y misterios, al que los adultos no dejan de visitar en la imaginación. De algún modo los personajes de *Ocampo* viven siempre en la infancia, como si fuese un territorio del que no se puede salir, un mundo en el que las leyes – invisibles y contrarias a las que pueden aplicarse en el mundo real- permiten el ejercicio refinado del mal.

### **Manuel Puig/Cae la noche tropical**

*Manuel Puig* nació en General Villegas, en 1932, y murió en Cuernavaca (México), en 1990. En 1956 viajó a Italia con una beca del Centro sperimentale di cinematografía de Roma, donde colaboró como asistente de dirección. En 1968 publicó su primera novela, *La traición de Rita Hayworth*, con gran repercusión en la crítica, que encontró en *Puig* una literatura de vanguardia basada en la experimentación narrativa, el montaje y el uso de ciertos materiales mal llamados “menores”, como el folletín, la telenovela y el radioteatro.



Revista de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
AÑO 2 - Nº 5 - ABRIL 2009

Autor, entre otras, de las novelas *Boquitas pintadas*, (1969), *The Buenos Aires Affaire* (1973), *El beso de la mujer araña* (1976) y *Cae la noche tropical* (1988). Esta última narra la conversaciones de dos ancianas en un departamento de Río de Janeiro, y sus asuntos son el envejecimiento y el recuerdo, rozados por el estilo sin estilo de *Puig*, como si se estuvieran viendo y escuchando directamente las escenas que narra, más que leyéndolas traducidas a una literatura.

### **Juan José Saer/El entenado**

*Juan José Saer* nació en Serodino (Provincia de Santa Fe), en 1937; y murió en 2005 en París, donde residía desde 1968, y adonde había viajado por una beca temporaria de la Alianza Francesa. Fue profesor de estética en la Universidad del Litoral; y de literatura, en la Universidad de Rennes. Es considerado uno de los grandes narradores en lengua española del siglo XX. Escribió cuentos, ensayos, poesía y novelas, entre las que se destacan *Responso* (1964), *El limonero real* (1973), *Nadie nada nunca* (1980), *Glosa* (1985), *La ocasión* (1988), *Las nubes* (1997) y *La Grande*, su trabajo póstumo aparecido en 2006.

*El entenado* es una novela publicada por primera vez en 1983 que cuenta la historia de un grumete de *Juan Díaz de Solís*, único sobreviviente de una matanza protagonizada por los colastiné, una comunidad de antropófagos del Río de La Plata. La historia es contada en primera persona –con fascinación y detalles, y un tono de sorpresa antropológica- por el joven grumete varios años más tarde de los episodios sangrientos que no puede olvidar.

### **Domingo Faustino Sarmiento/Facundo**

*Domingo Faustino Sarmiento* nació en San Juan en 1811 y murió en Paraguay en 1888. Fue Presidente de la Nación, Gobernador de San Juan y Director de Escuelas. Precursor de la enseñanza pública en la Argentina y polémico en su vida pública (su frase “no hay que ahorrar sangre de gaucho”, y la zanja que ordenó cavar en la Provincia de Buenos Aires para expulsar a las comunidades indígenas son los puntos más altos de ese aspecto de su vida), *Sarmiento* fue también un escritor extraordinario, autor de *Facundo* o *Civilización y Barbarie* (1845), la primera novela argentina.

*Facundo*, pensada por su autor como un ajuste de cuentas con el caudillo Facundo Quiroga, es una novela moderna hecha de crónicas de viaje, momentos autobiográficos y ensayo político. El programa personal y político de *Sarmiento* respecto de su época no alcanza a empañar su talento literario, en el que se destaca una escritura virtuosa y una soltura inigualable para abordar casi todos los géneros narrativos.



Revista de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
AÑO 2 - Nº 5 - ABRIL 2009

## **La cultura como herramienta de inclusión social**

Por **Daniel Scioli**, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires

Desde que asumimos nuestra gestión, asumimos el compromiso de recuperar nuestro espíritu fundacional y las tradiciones que nos identifican como Provincia.

Estoy profundamente convencido de la extraordinaria influencia positiva que la cultura puede brindar en esta recuperación social, económica, de inclusión y de integración que hemos encarado a través del trabajo coordinado de todas las áreas de nuestro gobierno.

Junto al equipo del área de Cultura, estamos alimentando la fuerza creativa y creadora a través del estímulo a las industrias culturales, que son un factor de empleo, producción y desarrollo para nuestra economía.

La cultura, conjuntamente con el deporte, se fortalecen con un Estado social activo, que apunta hacia la inclusión social de todos, respetando la diversidad cultural de las distintas regiones que componen la Provincia.

Está demostrado que aquellos chicos que no leen están más expuestos a desmotivarse y a abandonar los estudios. Entonces, nosotros tenemos que motivarlos y decirles que el esfuerzo de estudiar y de leer vale la pena, que hay oportunidades.

Por eso, a modo de reflexión, propongo que sigamos leyendo cada día más, para que las mejores páginas de nuestra historia sean las que estamos escribiendo con el aporte y el esfuerzo de todos.

Impulsar la cultura es promover la paz, el diálogo, el consenso y la democracia; impulsar la cultura es enseñarnos a ser más pluralistas.

A través de la promoción de las ferias y fiestas populares, estamos recuperando nuestras mejores tradiciones. En esta tarea deben involucrarse todas las generaciones, desde nuestros abuelos hasta los más jóvenes.

El apoyo y el espacio que le damos a la cultura con cada uno de los 134 intendentes son de una importancia fundamental. En ese sentido, celebro la estrecha vinculación que permite avanzar y darle cada vez más contenido a todos los programas referidos a la cultura que estamos articulando entre el Gobierno provincial y los municipios.

Éste es el mejor camino para dejar atrás la cultura de la violencia y abrirle paso a la cultura de la vida.



Revista de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
AÑO 2 - Nº 5 - ABRIL 2009

## La alegría de leer

Por Magdalena Ruiz Guiñazú, para **ABC** de la Educación

Nací en tiempos en los que la televisión no existía. El cine (maravilloso espectáculo, fuente de felicidad para muchos de nosotros) estaba severamente racionado –por lo menos en mi caso- por mis padres, que consideraban a las diversiones un bien que debía ganarse con esfuerzo. O sea, muy de vez en cuando. Descubrí entonces la lectura. Allí, en los estantes de la biblioteca, al alcance de la mano. Y tuve que aprender a leer porque mis hermanos mayores (soy la novena de cuatro varones y cinco mujeres) terminaron por negarse a los requerimientos incesantes de una chica que se paseaba por la casa al grito de “¡leeme!”.

Y allí empezó esta fantástica aventura que hoy compartimos con millones de lectores ávidos por enterarse de los secretos del mundo de la escritura.

Me abalancé sobre los cuentos de hadas y, seguramente influida por el paisaje agreste de las montañas suizas (mi padre era delegado argentino en la Sociedad de las Naciones), terminé por ver en cada bosque y en inmensos lagos azules, todos los personajes que aparecían en las fascinantes aventuras de señoritas tan seductoras como *Blanca Nieves* o la *Bella Durmiente*. Incluso recuerdo que una cierta alarma comenzó a cundir en la familia cuando comenzamos a escribirnos con el *enano Panchito* (que luego supe era un hermano mío) y la desolada *Piel de Asno*. Volvimos entonces a la realidad y alguien dijo: “A esta chica hay que hacerla viajar para que tome contacto con la verdadera historia del mundo...”. Supongo que a muchos niños de imaginación molesta les habrán dicho lo mismo. Pero, quizás, no con las mismas fuentes de inspiración. En mi caso fueron unos viejos libros de la Editorial Calleja (de España) que, otra vez mis hermanos, habían dejado librados al azar entre una montaña de títulos. Recuerdo perfectamente que elegí a uno de ellos, *Sandokán*, y fue así como *Salgari* entró en mi vida. *El corsario negro*, *El capitán Tormenta* o *El león de Damasco* poblaron mis sueños e incluso comencé a juntar monedas en una alcancía para viajar a la isla de Chipre, en la que el *vizconde de Le Hussière* languidecía en las mazmorras de un castillo.

Posiblemente a los chicos de hoy estas aventuras podrían parecerles descabelladas. Lo eran realmente, pero fueron necesarias para poder llegar con un cierto alivio a *Los cuentos de la selva*, de *Horacio Quiroga*, cuya autenticidad me habían asegurado.

Me acostumbré entonces a leer todo cuanto pasaba por mis manos (con la preocupación consiguiente de mis padres) y, finalmente, alcancé la edad necesaria como para no consultar a nadie ni ser controlada tampoco por algún censor ocasional.

Tuve momentos de gran enamoramiento con *Lago Argentino*, de *Juan Goyanarte*, una novela hoy agotada que relataba las aventuras y desventuras de los anarquistas españoles que se habían afincado en la Patagonia. Descubrí a *Graham Greene*, a *Evelyn Waugh*, a los grandes escritores ingleses que al finalizar la Segunda Guerra Mundial,



Revista de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
AÑO 2 - Nº 5 - ABRIL 2009

invadían las librerías. Una querida prima como Sara Gallardo me indicó que *Retorno a Brideshead* era una novela como “para no perdersela”. También los clásicos franceses saltaron de los exámenes en la Alianza Francesa a mi mesa de luz, y disfruté muchísimo de las terribles novelas de *François Mauriac* y de las crónicas de la revista *Paris-Match* que acababa de aparecer en los quioscos del mundo entero. Comenzaba una nueva forma de hacer periodismo, con enormes fotografías (muchas de *Cartier-Bresson*) y breves epígrafes que contaban toda una historia. Decidí que esa síntesis de texto e imagen sería una meta como para esforzarse. Y verdaderamente lo fue en todo lo que se refiere a los distintos documentales que he hecho para TV.

Una enorme cuota de felicidad me acompaña en este recorrido, y quisiera que todos los chicos pudieran adquirir la costumbre de marcar una página para no perderse la siguiente. Por lo menos puedo decirles que esta incansable costumbre me ha permitido afrontar la tristeza, los recuerdos y el difícil arte de vivir.